

## La "Concepción" de la Vida

**Cristian Berrio Arango**

En las proximidades de celebrar en la Iglesia la fiesta de la Anunciación del Señor, es importante detenernos a reflexionar en torno a la vida humana y en ella dirigir nuestra atención a los niños por nacer, que como ya es tradición en la Arquidiócesis de Medellín en esta fecha se bendicen los vientres de las madres gestantes. Adicional a lo anterior, valdría la pena hacer énfasis en algunos acontecimientos que transcurren en los 9 meses del embarazo y aún antes del mismo, que serán de suma importancia en la estructuración del bebé al momento del nacimiento y durante el resto de su vida y la de la familia.

Cada que se presencia el nacimiento de un bebé, se puede dar cuenta de la experiencia del milagro de la vida; podemos evidenciar las ilusiones de los familiares, los esfuerzos por reconocer rasgos físicos que aún en etapa tan prematura identifican al bebé, las semejanzas con sus padres, y demás reacciones que tienen las personas alrededor del nacimiento teñidas de una alta carga emocional. Dicho desborde emocional, en no pocas ocasiones hacen pasar por alto el proceso que ha antecedido al alumbramiento, es decir los 9 meses de gestación y el periodo previo a la concepción misma.

En mi mirada, la concepción no solo se refiere a un momento de unión de células sexuales masculinas y femeninas, sino a los pensamientos, a las ideas, a las fantasías, a los deseos, atribuciones, concepciones (valga el término) que se tienen acerca de la vida misma, de lo que implica tener un bebé y de asumir la paternidad y maternidad. Son muchos los factores que entran en el escenario del no nacido, que tienen una suma importancia para su futura vida, debido a que desde que se encuentra en el vientre, todo el mundo externo vuelca un sin número de expectativas sobre él.

Cuántas veces hablando con padres en proceso de gestación, describen lo que desean de y para sus hijos: el color de los ojos, rasgos fisonómicos, el nombre que quieren que lleve bien sea por un gusto o porque remite a alguna persona significativa, la decoración de la habitación, el colegio al que quieren que pertenezca, la profesión a ejercer y demás. En esos

9 meses, a partir de la disposición que se va haciendo del ambiente para la recepción del nuevo miembro de la familia podemos afirmar que el bebé nace antes de alumbrar, pues ha sido un ser pensado, deseado, fantaseado, esperado, anhelado o por el contrario rechazado, no querido, no planeado o producto de alguna situación fortuita; pero independiente de ello, existe en la mente de otros significativos.

Cabe señalar que esos 9 meses no solo están marcados por acontecimiento externos, sino que intrapsíquicamente se van gestando también el padre y la madre. Me explico al respecto de esta afirmación: Antes del nacimiento de un hijo (o por lo menos del primogénito) la pareja ha sido hasta entonces eso; "pareja", por lo tanto a partir del momento de la concepción, esta pareja dispondrá de 9 meses de gestación para nacer a una nueva condición: la de ser padres. El día que nace una creatura no solo nace ella, sino que nacen también sus padres.

Al respecto, en una investigación sobre la incidencia de lo prenatal en el vínculo materno-filial encontramos que:

*El embarazo y el nacimiento de un hijo marca para sus padres y familiares el inicio de un nuevo período de sus vidas. Para el neonato, el nacimiento marca una transición desde un ambiente prenatal a un nuevo ambiente postnatal. Como venimos desarrollando, si bien sus habilidades sensoriales y sus capacidades conductuales pueden ser mejor observadas después del nacimiento, estarían presentes desde antes y se fueron conformando durante los nueve meses de gestación. (Caso de Leveratto, Grinblat de Notrica, & Fermepin de Pisani, 2001)*

A partir de lo anterior es posible afirmar que el nacimiento no es el punto cero de la vida del bebé ni de sus padres, ya que nos encontramos con unas condiciones preexistentes en la subjetividad de cada miembro de la pareja. A su vez, desde la vida en el vientre se va gestando el primer vínculo del feto con sus padres y viceversa; por lo que podemos considerar que lo que ocurra a nivel intrauterino, tendrá efectos futuros postnatales. Ya afirmaba Freud que “...entre la vida intrauterina y la temprana infancia existe mucha más continuidad de lo que permite creer la drástica cesura del acto de nacer...”(1925).

Vale resaltar que esta concepción y realce de la importancia de la vida intrauterina, ha llevado a desarrollar programas de estimulación prenatal gracias a las investigaciones en torno al desarrollo en esta etapa, puesto que se ha descubierto que desde el útero se tienen respuestas sensoriales al tacto, al dolor, a las luces, a los olores, a los sonidos, voces y demás; ahora bien, más importante que lo que pueda estimularse cognitiva o sensorialmente al feto, es el contacto y la sensibilidad que se va originando entre los padres y el bebé. Pues al disponerse a las sesiones de estimulación, se está a su vez disponiendo a la futura relación y compromiso con el hijo.

Desde el vientre se pueden generar aprendizajes y en consecuencia es importante ser sensibles a la vida e invitar a las mujeres embarazadas y a sus parejas a invertir sus mejores esfuerzos en el vínculo intrauterino, a no trivializar la etapa de embarazo, puesto que lo que acontezca allí es prefiguración del futuro comportamiento del niño. A esto precisamente nos invitaba el papa Francisco en su mensaje para la XLIX Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales en el que escribía:

*"Exultar por la alegría del encuentro es, en cierto sentido, el arquetipo y el símbolo de cualquier otra comunicación que aprendemos incluso antes de venir al mundo. El seno materno que nos acoge es la primera «escuela» de comunicación, hecha de escucha y de contacto corpóreo, donde comenzamos a familiarizarnos con el mundo externo en un ambiente protegido y con el sonido tranquilizador del palpitar del corazón de la mamá. Este encuentro entre dos seres a la vez tan íntimos, aunque todavía tan extraños uno de otro, es un encuentro lleno de promesas, es nuestra primera experiencia de comunicación. Y es una experiencia que nos acomuna a todos, porque todos nosotros hemos nacido de una madre" (Francisco, 2015).*

Infortunadamente estas experiencias que nombra el Papa no siempre se dan como él las plantea y es visto como en muchos casos la idea de la madre de desprenderse del niño, lleva a que el feto en gran medida no se desarrolle bien pues no le es posible a la madre conectarse emocionalmente con el hijo, pudiendo tener serias consecuencias(Caso de Leveratto, Grinblat de Notrica, & Fermepin de Pisani, 2001).

En conclusión es importante despertar en conciencia de tantas situaciones que giran en torno a una vida humana, para así asumir la misión de todo ser humano máxime si es

cristiano de velar por la preservación y el cuidado de la vida desde su concepción hasta la muerte natural; de esta manera estamos construyendo seres humanos mejor estructurados, familias más fuertes y una sociedad mejor. Por todo esto: ¡Defiende la vida!

## Bibliografía

Caso de Leveratto, B., Grinblat de Notrica, S., & Fermepin de Pisani, E. (2001). Incidencia de lo prenatal en el vínculo materno-filial. Reflexiones en torno a la adopción y a la fertilización asistida. *Psicoanálisis. Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, XXIII (3), 565-582.

Francisco, P. (2015). Comunicar la familia: ambiente privilegiado del encuentro en la gratuidad del amor.

Freud, S. (1925). *Inhibición, síntoma y angustia*.